

Influencias de poder se hacen sentir en nominaciones



La inminente designación de Vicente Cortés, concejal de Coquimbo, como SEREMI de Agricultura, ha vuelto a revolver las aguas dentro del oficialismo, sobre todo, debido a la nunca popular obligación de renunciar a un cargo de elección popular para asumir un rol en el gobierno.

Y, aun cuando Cortés cuenta con las credenciales de haber sido SEREMI de Bienes Nacionales en el segundo gobierno de Sebastián Piñera, la decisión demostraría que sí tuvo efecto el golpe de timón por parte del presidente José Antonio Kast, quien habría dado la orden a los parlamentarios oficialistas

de proponer nombres para las SEREMIS y Delegaciones provenientes tanto de concejales, como municipios y CORES, sin importar si estos tuviesen que renunciar a sus cargos.

Con esto, sigue quedando en entredicho el peso de los partidos políticos en las designaciones, colectiva-

des que han pasado a un segundo plano en la conformación del gabinete, eclipsados por los parlamentarios oficialistas, Sergio Gahona y Matías Walker.

En efecto, la influencia del senador gremialista en las designaciones del gabinete regional y las principales autoridades es evidente.

El delegado provincial de Choapa, el ex CORE Cristián Rondanelli, fue uno de los principales asesores parlamentarios de Gahona y habría recibido más de \$74 millones en honorarios durante los cuatro años en que prestó servicios al senador. Lo anterior, de acuerdo con lo consignado por la página de X, Portadas Chile (@Chile-Portadas).